

Santiago, Mayo, 1970.

Señor Rector de la Universidad Católica
de Chile,
Don Fernando Castillo Velasco.

Estimado Señor Rector:

Quisiera rogarle, antes que nada, que su natural benevolencia lo impulse a leer hasta el final esta carta.

Soy una alumna de la Universidad que Ud. tan dignamente dirige y una incontenible fuerza moral me impulsa a comunicarle mis inquietudes.

No he tenido, hasta ahora, la alegría del diálogo personal con Ud.; pero su presencia

Carta

espiritual e ideológica me identifican con su persona. Desde su elección como Rector, una nueva vida se abrió para la Comunidad Universitaria. Y nadie puede negarlo, porque el cambio fue notable. Pudo haber sido doloroso para algunas mentes encasilladas por rígidas ideas sin progreso ni futuro. - También pudo herir ideologías que no admiten cambios, pero creo que la Reforma sirvió a la mayoría para darse cuenta de que las personas somos seres creados para evolucionar y perfeccionarse, sin que por ello nos veamos privados de la integridad moral a la que todo buen cristiano debe propender.

me despreciaría si no le hiciera llegar mi total y sincera adhesión, en estos momentos en que viles puñales le atacaron a mansalva; guiados por brazos cobardes y cerebros retrógrados que temen a la luz de la verdad.

Sería imposible para mi deficiente redacción, expresarle la intensa amargura que me produjo su renuncia como Rector; Es que pueda haber gentes que prefieran volver al caos, donde se olvidan los valores humanos para ser reemplazados por odiosos egocismos?. Produce pena observar como se olvida la igualdad humana que Dios, en su suprema obra, nos concedió; y se quieran avasallar intereses comunes y

no de clases minoritarias.

Perdóneme, pero quisiera decirte muchas cosas. Decirte, por ejemplo, que hace ya cuatro años que estudio en la Universidad, y sólo hace dos que he podido guiar libremente mis inquietudes intelectuales. Decirte, también, que sólo desde que se inició la Reforma pude integrarme realmente a la Comunidad Universitaria, sin sentirme menospreciada por una clase superior a mi realidad social..

Tuve el honor de ser alumna de la Señora Carmen Bastillo Echeverría y en ella pude comprender la grandeza y la bondad del Señor Fernando Bas

tillo. Muchas veces, deseé ser como ella, estudiosa y subyugante, pero me di cuenta de que mi personalidad no debía tomar valores ajenos, porque Dios ha dado a todos diferentes posibilidades; y hay personas que están destinadas a guiar y otras a ser guiadas.

Es por eso que me atreví a escribirle, quitándole tal vez un tiempo precioso, pero; cómo no hacerlo si mi alma me guiaba y me exigía que hablara?

Creo que el cáncer de la cobardía está minando las mentes estudiantiles. Hoy me preguntaba; Por qué no nos hemos tomado la Universidad y les demostramos a los bien

llamados "momios" que quere-
mos dinamismo, actividad y
vida, y no estáticas estructu-
ras?. Pero después recapacité
y me dije: ¿De que valdría
el sacrificio del señor Recto,
de que valdría su hombría
y sus intenciones si empleamos
la violencia, pareciéndonos a
los criminales que intentaron
atacarlo?.

Se que mi opinión es po-
bre, ineficaz tal vez, y que sólo
soy una de tantos; pero lo repi-
to: - necesitaba poderosamente
hacerle llegar mi adhesión
y mi apoyo, por sé que si todos
fuésemos leales con nosotros
mismos, no habría injusticias.
Confío enteramente en que

mis palabras serán leídas con atención y bondad; y hasta con cariño porque su inmensa capacidad para darse a los demás, sabrá lo muy feliz que me hizo saber que mi carta fue leída y que mi apoyo será tomado en cuenta.

PATRIMONIO UC

Atentamente

Cecilia Riveros Rondinez

7º Semestre Historia